

DE LA POLYGALA MEXICANA

POR EL SEÑOR DON JOSÉ MARIANO MOCIÑO.

Entre los preciosos vegetales que produce la Nueva España, merece un lugar muy distinguido una especie de Polygala, por los usos médicos á que puede aplicarse, especialmente en aquellas dolencias que con mayor frecuencia y acerbidad afligen á la especie humana. Esta Polygala, llamada mexicana por los botánicos de la expedición de aquel reino, produce la raíz sencilla, central, de un pié de largo, y del grueso de una pluma de escribir. Está toda llena de anillos elevados semejantes á los de la ipecacuana: es blanquecina interior y exteriormente, con un fibra leñosa en su medio, muy semejante á la que tienen las raíces de la ipecacuana del Brasil, y las de la Violeta estrellada ó Xochipitzalmac de los mexicanos. Su sabor es al principio dulce, despues amargo con un poco de astringencia, y últimamente aere, y que se agarra mucho á las fauces.

El tallo se compone de muchas ramitas débiles, lisas, lampiñas, angulosas, de pié y medio de largo, cuando la planta se cria en terrenos húmedos y sombríos, y de 4 á 5 pulgadas en los lugares elevados y secos.

Las hojas se hallan alternas: son entre lineares y alesnadas, enteras, lisas, lampiñas, de 3 á 4 líneas de largo, sentadas en los ángulos salientes de los ramos, y que se caen fácilmente cuando éstos han llegado á todo su incremento.

Las brácteas son aovadas, cóncavas, muy agudas, sentadas tambien en los ángulos, de donde nacen las flores, blanquecinas en los márgenes, purpuráceas en el medio, muy caedizas, y recostadas sobre las dos hojuelas del cáliz.

La inflorescencia es en racimos sencillos que terminan las ramas; cada uno de los cuales tiene de diez á quince flores, con los cabillos muy cortos, derechos en las florecitas, é inclinados en los frutos: toda la flor tiene á lo más línea y media de longitud.

El cáliz periantio de tres hojuelas iguales, dos en la parte inferior, y una en la superior de la corola, aovadas, agudas, lisas, lampiñas, enteras, blancas en los márgenes, señaladas en el medio con una línea purpúrea, persistentes, y parecidas en todo á las brácteas.

La corola irregular de tres pétalos: los dos superiores lanceolados, más largos al triplo que las hojas del cáliz, señaladas, como ellas, por el medio, con una línea purpúrea, en lo demás blancas y persistentes. El pétalo inferior (que hace veces de quilla) es á manera de un saco compuesto de tres lacinias; las dos laterales aovadas, y recostada la una sobre la otra, la intermedia algo ensanchada, tubulosa, con los márgenes aproximados, que abraza dentro de sí á los estambres y al pistilo, y remata en un fleco compuesto de ocho dientes rollizos y largos. Todo el pétalo con los dienteitos es blanco, exceptuando la parte tubulosa de la lacinia del medio, que es purpúrea interior y exteriormente.

Los estambres son ocho filamentos muy cortos y reunidos en una membranita con las anteras oblongas.

El pistilo tiene un germen oblongo y aplastado; el estilo ó puntero muy corto, con el estigma más grueso que él, dividido en dos lóbulos, y con unas barbillas en la medianía.

El pericarpio es una legumbre, ó llamémosla cápsula oblonga, comprimida, señalada con un sulco que corre por su medianía en ambos lados, de dos celdillas y otras tantas ventallas, con el diseppimento opuesto á éstas.

Las semillas son dos, una en cada celdilla, oblongas, rollizas, negras y pelosas.

Esta planta tiene mucha afinidad con la *Polygala trichosperma* del Sr. Mutis; pero se distingue de ella en que su inflorescencia no es espigada, sino racemosa, en que sus tallos no son propiamente estriados, sino angulosos, terminando los ángulos en el nacimiento de las hojas, lo que sucede igualmente en las flores, y por último en que las simientes no están cubiertas de aristas, ni de cerdas, sino de pelos.

Pudiéramos suponer que será acaso una variedad suya; mas para decirlo sin equivocacion, sería indispensable cotejar vivas las dos especies, y saber si las raíces son semejantes; pues en la obra de Linneo no se hace mencion de la forma que tienen las de la *trichosperma*.

Podemos, pues, arreglar la nota diferencial que distingue esta especie de las de su género del modo siguiente: *Polygala* con flores crestadas y en racimos, tallos en varitas y angulosos, y hojas entre lineares y alesnadas. *Polygala floribus cristatis racemosis, caulibus virgatis angulosis, foliis lineari-subulatis*.

Bien sabida es entre los botánicos la historia de la *Polygala virginiana*, conocida entre los indios de aquella provincia con el nombre de Sénega, y no son ménos notorios los inútiles esfuerzos que practicaron por mucho tiempo los europeos establecidos en aquel clima para descubrir la planta que les servia de antídoto para curar instantáneamente y á manera de milagro las crueles y venenosas mordeduras de la culebra de cascabel (*Crotalus durissus*, de Linneo). Poseian los indios el secreto, y lo reservaban cautelosamente, despreciando los crecidos premios que en diferentes ocasiones les ofrecieron los médicos de Europa, por ser dueños de tan precioso vegetal. Éstos, frustrada su esperanza, hicieron mil tentativas con diferentes plantas, empleando la *Serpentaria virginiana*, la *Actea racemosa*, la *Serpentaria* negra de Plukenecio, la *Prenantes* blanca, el *Veratro* amarillo de Gronovio, la *Osmunda* de Virginia, la *Cunila* mariana, la *Sanícula* del Canadá, la *Uvularia* perfoliada y la *Aletris* harinosa, plantas todas del mismo autor, sin que hallasen en ninguna el efecto que deseaban, hasta que el ilustre Tenencio manifestó á los médicos y botánicos de Europa, que el legítimo arcano era la raíz de una especie de *Polygala*, que desde entóces se llamó *Polygala sénega*, ó *séneca* simplemente, como se observa en algunas materias médicas de aquel tiempo.

El uso que hacian los indios de esta planta se limitaba á mascar un poco de su raíz verde ó seca, á tragar la parte disuelta en la saliva, y á poner el resto sobre la mordedura. Mas habiendo observado el mismo Dr. Tenencio que los mordidos por la culebra de cascabel sufrían unos accidentes iguales á los que se advierten en algunas enfermedades inflamatorias, se atrevió á experimentarla en semejantes casos, correspondiendo el efecto á sus bien fundadas esperanzas. Desde entónces la aplicó con suma felicidad en la pleuresía, peripneumonía, pleuropneumonía y parafrenitis, logrando tantas ventajas con su uso, cuales no se habian conseguido hasta aquella época con ningún otro remedio, y por lo mismo, fué remunerado el celo de este profesor con un premio de setenta y cinco libras que le asignó el Parlamento de Filadelfia. Finalmente, los experimentos que se continuaron despues con la misma raíz en diversas enfermedades, la acreditaron utilísimamente en la hidropesía y asma, en la gota, en el reumatismo crónico y

la especie de marasmo, que es endémico en Virginia, tomando de aquí motivos el mismo profesor para administrarla con buen éxito en la plithisis incipiente; lo que de paso nos hace notar la índole de las pulmonías y dolores de costado, en que es utilísimo su uso.

Las cualidades de nuestra Polygala mexicana son en todo conformes á las que posee la celebrada de Virginia: carece, como ésta, de olor; el color de su epidermis es pardo ceniciento, y blanco amarillento el de su sustancia interna; el sabor en la raíz reciente es, como viene dicho, un poco dulce al principio, despues amargo con un poco de astringencia, y últimamente acre nauseoso, y que se agarra mucho á las fauces, cualidad que conservan las raíces secas, aunque en ese estado son más harinosas.

La tintura acuosa de la Sénega de Virginia, dice el Dr. Tenencio, que es de un olor y sabor casi vinoso y agradable, manifestando despues un sabor propio de la raíz, que se agarra á las fauces, excitando una tos violenta que apénas puede contenerse. Es de color blanquecino, y tan mucilaginoso, que pasa difícilmente por un papel de estraza.

La tintura espirituosa es de color amarillo, de un olor vinoso, y de sabor ardentísimo tan violento, que lastima las fauces y el esófago, excitando el vómito, ó mucho conato á vomitar:

La tintura vinoso, hecha con vino blanco, tiene un color que tira un poco á purpúreo, y el sabor semejante al de la raíz.

Las tinturas que hizo con la mexicana Don Vicente Cervantes, salieron idénticas á las que acaban de describirse del Dr. Tenencio. Este profesor desterró de su práctica las dos primeras, é hizo solamente uso de la vinoso, que preparaba del siguiente modo:

Raíz de Sénega quebrantada, cuatro onzas. Vino blanco una libra.

Póngase en digestion por tres dias, decántese y cuélese.

Dósis: una ó dos cucharadas cada tres horas.

El citado autor usaba tambien con frecuencia del cocimiento de la Sénega dispuesto de la forma siguiente:

Raíz de Sénega quebrantada, tres onzas.

Agua de fuente, dos libras.

Cuézase hasta que se consuma la tercera parte, y cuélese con expresion por un lienzo.

Dósis: dos ó tres cucharadas cada tres horas.

Habiendo, pues, una conveniencia tan grande entre la Polygala mexicana y la de Virginia no solo en la forma que constituye el carácter botánico de las dos, mas tambien en las cualidades sensibles de olor, color y sabor, así en la raíz pura, como en todas sus tinturas, presumió con sobrado fundamento Don Vicente Cervantes que deberian convenir necesariamente estas dos especies en sus virtudes medicinales; y habiendo sugerido esta feliz idea á sus compañeros los botánicos de aquel reino que ejercian la medicina, y se habian encargado de examinar por el arduo camino de la experiencia la actividad comparativa de las plantas de Nueva España, una reiterada série de observaciones les hizo creer que la Polygala, abundantísima en los contornos de México, en nada era inferior á la más celebrada de la Virginia, y que bien podia excusarse la nacion de comprar aquella droga exótica, pudiéndola tener á precio más cómodo en su propio territorio.

Si en Europa han llegado á sustituir con mucha utilidad los profesores de medicina la Polygala vulgar en los mismos casos en que se aplicaba la de Virginia, á pesar de no ser tan sensibles en la vulgar las cualidades que se acaban de exponer, por mayoría de razon pudieron valerse los botánicos de México de su Polygala, que posee en grado eminente las cualidades arriba dichas. La Polygala mexicana es tan sialagoga como la de Virginia, pues masticada una corta cantidad excita poderosamente la saliva; es tan vo-

mitiva como aquella, cuando se administra en mayor d6sis que la que se requiere en los casos en que se administra directamente sin esta intencion; mueve tambien, como la otra, ligeramente el vientre; es un poderoso diur6tico, pues excita copiosamente la orina; divide y atenúa los humores, y por lo mismo debe reconocerse como un incidente muy ventajoso; es tambien un expectorante de los de primer 6rden; y en una palabra, posee una energía estimulante bien acreditada por la experiencia, que har4 conocer á cualquiera que la maneje, que es uno de los simples más apreciables que tiene la medicina en el reino vegetal.

(Tomado de los *Anales de Ciencias Naturales*, tomo VII, publicado el año de 1804.)
